

Estudio preliminar

Joaquín Sueiro Justel
M^a Dolores Riveiro Lema

1. Introducción

1. 1. Geografía

Con el nombre de *Pangasinán* se conoce una de las primeras provincias en las que fue dividida la isla filipina de Luzón durante la Administración española. El término *pangasinán*, “tierra de sal” o “lugar en el que se fabrica o se hace sal”, procede de la raíz *asin*, “sal” en la lengua nativa; el prefijo *pang* y el sufijo *an* aportan el significado de “lugar o sitio”. Esta voz evoca una de las principales ocupaciones de los habitantes de los pueblos costeros de esta provincia: la obtención de sal del agua del mar mediante procesos de evaporación, actividad que también se practicaba en Ilocos y en la bahía de Manila, pero era la sal de la provincia de Pangasinán la más valorada por su calidad (de ahí que diera lugar al nombre de la región).

La provincia (sus gentes y su lengua) son conocidas también por el nombre de *Caboloán*. De hecho, en 1840 Mariano Pellicer (1802-1844) publica el *Arte de la lengua Pangasinana o Caboloan*. *Caboloán* procede de *boló* que en pangasinán denomina un tipo de bambú, el prefijo *ca* y el sufijo *an* convierten la raíz en un nombre colectivo. Desde la llegada de los españoles se emplearon los dos nombres, uno para designar los pueblos costeros y el otro para referirse a las zonas del interior. Poco a poco, y coincidiendo también con la desaparición de ese tipo de bambú muy apreciado en la elaboración de cestos, el nombre de *Caboloán* fue cayendo en desuso y la región, sus habitantes y su lengua acabaron siendo conocidos únicamente por el nombre de *Pangasinán*.

La provincia de Pangasinán está situada en la costa oeste de la isla de Luzón, al sur de la región de Ilocos, dista unas 40 leguas (unos 207 kilómetros) de Manila. Durante la mayor parte de la presencia española en el archipiélago incluyó las actuales provincias de Zambales y La Unión (en 1750 la provincia de Zambales adquirió independencia administrativa y lo mismo sucedió con La Unión

en 1878). En la actualidad la extensión de la provincia de Pangasinán comprende unos 5.380 km².

Hacia 1600, poco después de la llegada de los primeros españoles, se estima una población de 40-50.000 pangasinanes. La población nativa de la comarca se vio mermada considerablemente (según las zonas, se estima que perecieron entre un 10% de los habitantes de la capital y un 65% de la ciudad de San Carlos) en las guerras que siguieron a las revueltas indígenas contra los españoles por su política impositiva, amparada esta en los elevados costes de la guerra contra los holandeses (1660-1720 y 1762-1764). La presencia de españoles en esta región fue casi siempre testimonial, como lo atestigua el censo de 1787 en el que se contabilizan entre las principales ciudades de la región 6.940 nativos, 2.793 chinos, 12 españoles y 122 mestizos españoles. En la actualidad, la provincia de Pangasinán cuenta con unos tres millones de habitantes (censo de 2010) de los que son hablantes nativos de pangasinán aproximadamente la mitad.

1. 2. *Panorama lingüístico de la región pangasinana*

La enorme variedad y fragmentación lingüística y política es lo primero que llama la atención a los cronistas que acompañaban a los colonizadores. En la provincia de Pangasinán, los misioneros españoles fundaron ya desde fines del siglo xvi multitud de pueblos, todos ellos de origen multiétnico. Lingayen, creado por los agustinos en 1571, reunía pangasinanes castizos, sangleyes (chinos), sangleyes mestizos —de origen chino e hindú— e igorrotos. En Manaoag, fundado también por los agustinos hacia finales del xvi, convivían pangasinanes, negritos, igorrotos y otras tribus, donde “aparte del pangasinán [...] abundaban los dialectos, sobre todo en los barrios periféricos” (Albarrán González 1993: 15). El pueblo de Bayambang, fundado por los dominicos en 1619, era, según las crónicas, una mezcla babilónica de lenguas:

Sólo en el barrio de San Juan Bautista de Telbang, había al estallar la guerra, en 1898, españoles, ingleses, chinos, pangasinanes, ilocanos, tagalos, pampangos, etc. Había, además, otros asentamientos de familias procedentes de muy variadas unidades étnicas, comunicándose entre sí en sus propios dialectos, distribuidas estas gentes [...] por los barrios de Bagnono, Nalsian, Nandacan, Asin, Poponto, Oaoa, Hermosa, etc. Por otro lado, y hablando sus correspondientes lenguas, el pueblo de Bayambang contaba con otros grupos de menor importancia (Albarrán González 1993: 17).

Otro de los pueblos fundados por los españoles en la provincia de Pangasinán fue el de Tayug, de marcado carácter plurilingüe:

Tayug es uno de los pueblos no sólo de Pangasinán, sino de las distintas regiones de Filipinas, en general, donde la incidencia políglota de sus gentes se ha acusado con mayor notoriedad. En esta localidad, junto a los pangasinanes castizos hubo asentamiento de familias pampangas, tagalas, ilocanas, pequeños grupos aislados pertenecientes a las más variadas denominaciones de rancherías de igorotes, y un indeterminado número de múltiples colectivos procedentes de insospechados enclaves geográficos, dado el carácter de mestizaje intertribal que muchos de los rostros y rasgos culturales reflejan. De ahí las diferentes lenguas, como el pangasinán, ilocano y tagalo, como predominantes; pero que hay además un sin fin de dialectos de cada lenguaje (Albarrán González 1993: 18).

La concentración de la población en estos y otros muchos pueblos de esta provincia y del resto de las provincias filipinas pudo ayudar a simplificar algo el panorama lingüístico. En concreto, en la provincia Pangasinán, se impone como vehículo de comunicación entre los diferentes grupos tribales la lengua propia de la región, el pangasinán, aunque también —según las zonas— acaban por generalizarse en los diferentes asentamientos, el tagalo, el ilocano y el pampango.

Actualmente, según el censo de 2010, el pangasinán es la octava lengua en número de hablantes de Filipinas, después del tagalo (16.000.000 de hablantes nativos), del cebuano (15.150.000), del ilocano (6.000.000), del hiligaynon (5.600.000), del bicol (4.500.000), del varay (2.500.000) y del pampango (2.000.000).

Como las anteriores, el pangasinán pertenece a la familia de idiomas malayo-polinesios, procedentes a su vez de la rama de lenguas Austronesias. Es la lengua materna y predominante de la población del área central y costera de la provincia de Pangasinán. Se relaciona de cerca con el Ibaloi, lengua hablada en la provincia vecina de Benguet y en la ciudad de Baguio. El pangasinán forma también parte del grupo de idiomas *Pangasinic*, como el ibaloi, el karao, i-wak, kalanguya, keley-i, kallahan, kayapa y tinoc, que se hablan en algunas áreas de las provincias vecinas de Benguet, de Nueva Écija, Nueva Vizcaya e Ifugao.

La mayoría de los habitantes de la región pangasinana son políglotas; además de la lengua pangasinana, lo habitual es que hablen inglés, tagalo y alguna de las lenguas filipinas vecinas.

1. 3. *Los estudios pangasinanos*

No se han publicado, hasta fechas muy recientes, trabajos que reivindiquen los estudios sobre la lengua y cultura pangasinana. Erwin S. Fernandez en “Reclaiming Identity, Mapping the Future: Pangasinan Studies in Theory and Praxis”¹ pone de

¹ Trabajo publicado en *Alternative: An International Journal of Indigenous Peoples* (2008). Datos facilitados por el propio autor.

manifiesto la necesidad de dar a conocer las investigaciones sobre la identidad y cultura nacional pangasinana huyendo, dice, de ópticas tanto coloniales (española y norteamericana) como neocoloniales (norteamericana y tagala, en la actualidad).

Thus, the epistemic nature of PnS (Pangasinan Studies) based on its historical underpinnings and development is basically colonial and neocolonial in orientation. Colonial because it catered first to the colonial and imperial needs of the colonizers in the form of dictionaries, census, provincial reports and other colonial documents reporting on the people, culture and activities of the Pangasinenses. It is neocolonial in the sense that until now it has not shed off the vestiges of its past colonial mold. (Fernandez 2008: 7)

Empieza a haber, pues, una tímida reivindicación de la nación e identidad pangasinana, si bien, sin una dimensión política sino fundamentalmente cultural y étnica.

On the other hand, inherent in PnS is its anti-colonial and anti-imperialist character since its beginning can be traced to the days when Pangasinenses were free, unfettered by colonialism. It was in this trait, the love of freedom, that Pangasinenses were able to resist colonial and neocolonial impositions; to take cognizance of the value of Pangasinan language and culture amidst Hispanization and Americanization. (Fernandez 2008: 8)

La cultura pangasinana ha permanecido invisible para los filipinos y para muchos pangasinenses:

Decolonization has been ongoing and it has never stopped and will never as long as neocolonialism in its various forms and guises continues to threaten cultural originality and diversity. The marginalization of Pangasinan culture and language along with other Philippine cultures is a reality that one must be aware of. By reconceptualizing and reframing PnS as tool of liberation, we can get out from this tragic prison of marginalization and invisibility. (Fernandez 2008: 8-9)

En lo que a nosotros atañe, esta reivindicación recoge e impulsa el conjunto de estudios que se han ido sucediendo a lo largo de los años (y de las centurias) en diferentes ámbitos de conocimiento: Historia, Antropología, Arqueología, Psicología, Música, Literatura, Ciencias de la naturaleza, Agricultura, Economía, Administraciones públicas, Lingüística y, sobre todo, Educación, ámbito en el que se dirime el control de la formación de los futuros pangasinenses y en el que se cuestiona desde la lengua vehicular a los contenidos curriculares. En palabras de Fernandez:

The theories on Philippine realities and conditions as opposed to Western methods and thinking is seen as a correct and sure path to decolonization and liberation of Filipinos from neocolonial frameworks and paradigms. It started with nationalist historians

reacting to and rectifying the gross errors in the interpretation of Philippine history. (10) [...] We, especially the intellectuals, have been complicit to this kind of wholesale betrayal of our identity and culture. Agcaoili (2007) captures the sinister consequences of Tagalogization to all Filipinos except Tagalogs and our complicity with its imposition. (Fernandez 2008: 12)

Fernandez ofrece un panorama de los estudios realizados sobre la lengua y civilización pangasinana en los que destacan los publicados en inglés (constituyen el 81% del total), pangasinán (12%) y español (poco más del 3%). Los datos que proporciona sobre estudios lingüísticos son muy relevantes pero, ni del todo exactos ni completos:

Pangasinan linguistics had its beginnings in the landmark work of Fr. Lorenzo Fernandez Cosgaya, the *Diccionario Pangasinan-Español* (1865) supplemented by the research and emendations of Fr. Pedro Vilanova. Anastasio Macaraeg (1904) wrote his *Vocabulario Hispano-Pangasinan*. Most of Pangasinan linguistics studies are done in English with 29 works (76.31%) while only one is written, perhaps translated into, Pangasinan by a foreigner. (Fernandez 2008: 21)

A continuación recogemos las publicaciones que Fernandez cataloga sobre la lengua pangasinán²:

- Amurrio, Fidel of. O. F. M. CAP. *Pangasinan grammar*. 1970.
- Benton, Richard A. *Pangasinan dictionary*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1971.
- _____. *Pangasinan reference grammar*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1971.
- _____. *Spoken Pangasinan*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1971.
- _____. "Phonotactics of Pangasinan." Ph.D. diss., University of Hawaii, 1972.
- Calderon, Amado M. *My travel companion in the Philippines: contains words and common expressions in English, Tagalog, Ilocano, Pampango, Pangasinan, Bicol, Cebuano, Visayan, Ilonggo, Waray, Chabacano and Tausog*. Quezon City, 1996.
- Capito, Jertrude B. "Philippine medical thesaurus on anatomy: musculoskeletal system and persons in Pangasinan." B. L. I. S. thesis, UP, 2004.
- Celino, Katrina R. "Philippine medical thesaurus on anatomy: body regions and cardiovascular system in Pangasinan." B. L. I. S. thesis, UP, 2004.
- Comparative semantics of synonyms and homonyms in Philippine languages: involving basic words that have to do with the physical world and its larger aspects in Pilipino, Tagalog, Bikol, Kapampangan, Hiligaynon, Ibanag, Ilokano, Ivatan, Maranaw, Magindanaw, Pangasinan, Sibuhanon, Samar-Leyte, Tau Sug and Indonesia Melayu*. San Juan, Pilipinas: Limbagang Pilipino, 1972.
- Cosgaya, Lorenzo Fernández. *Diccionario Pangasinan-Español*. Manila: Estab. Tip. del Colegio de Santo Tomas, 1865.
- De Gracia, Alta Grace Q. *Morphological analysis of English and Pangasinan verbs*. Quezon City: Rex Book Store.

² Respetamos el formato empleado por el autor.

- Encleare Foundation, Inc. *The new Philippines comprehensive dictionary: 8 major dialects: Tagalog, Bikolano, Ilonggo, Ilokano, Hiligaynon, Cebuano, Pangasinanse, Pampango*. Illustrated, revised and encyclopedic edition. Kimball Educational Company, 2003.
- Enriquez, Pablo Jacobo. *Pocket dictionary: English-Tagalog-Spanish-Pangasinan vocabulary*. Manila: Philippine Book Company, 1952.
- Fernandez, Revocata A. "A survey of the dialect geography of six towns of Pangasinan: Bautista, Pozorrubio, Dagupan City, Lingayen, Alaminos, Mangatarem." M. A. T. thesis, UP, 1970.
- Franco, Harold T. "Philippine medical thesaurus on anatomy: animal structures, sense organs and food beverages in Pangasinan." B. L. I. S. thesis, UP, 2004.
- Garcia, Cenon. *Diccionario: English, Español, Ilocano, Pangasinan*. Pangasinan: C. Garcia, 1956.
- Llaneza, Pedro P. *Filipino vocabulary: English-Ilocano-Tagalog-Visaya-Pangasinan-Kapangpangan*. Dagupan City: s.n., 1967.
- Macaraeg, Anastasio A. *Vocabulario hispano-pangasinan*. Manila: Impr. Fajardo y C^a, 1904.
- Magat, Belen P. *Case and number in English and in Pangasinan: a contrastive analysis*. M. A. T. thesis, UP, 1970.
- Maria de Bera, R. *Gramatica Pangasinan; entresacada de varias anteriores y de otros libros*. Salasa, Pangasinan: A. M. D. G., 1903.
- Mendigo, Rosalinda A. "Barayti ng Dagupan Filipino sa ilang programa ng radyo sa Dagupan City." MA thesis, UP, 1995.
- Mendoza, Isabel R. "Aspect in English and Pangasinan verbs: a constrastive analysis." MAT thesis, UP, 1965.
- Muyargas, Wilfredo. "Comparison of some Cebuano, Tausug and Pangasinan nominals and substitutes." MA thesis, Ateneo de Manila Graduate School, 1962.
- Nartea, Remedios V. "Descriptive cognates of Tagalog, Iloko, Pangasinan and Kapangpangan." M. A. T. thesis, UP, 1970.
- Navales, Estrella Q. "Deceptive cognates of Tagalog, Iloko, Pangasinan and Kapangpangan." Unpublished MAT seminar paper, UP, 1966.
- Navarro, Preciosa C. "Pagpaplanong pangwika at ang program sa wikang pambansa para sa Pangasinan State University." Ph. D. diss., UP, 1990.
- Pellicer, Mariano. *Arte de la lengua pangasinana o caboloan; corregido, aumentado, y llevando en si mismo el compendio*. Manila: Reimpreso en la imprenta del Colegio de Santo Tomas a cargo de J. Cortada, 1904.
- Quizon, Adela M. *Hambingang pag-aaral ng mga panlapi sa Tagalog at Pangasinan*. Maynila: Surian ng Wikang Pambansa, 1970. Translated and republished as *Tagalog-Pangasinan cognate words with identical and different meanings*. Manila: Institute of National Language, 1972.
- Panganiban, Jose Villa. *Diksyunaryo-tesauro Pilipino-Ingles. Sa tulong ng maraming impormante. May mga sinonimo sa Pilipino, Tagalog, Bikol, Kapampangan, Hiligayaon, Ibanag, Ilukano, Bahasa Indonesia, Ivatan, Maranaw, Bahasa Melayu, Magindanaw, Pangasinan, Sibuhanon, Samar-Leyte, TauSug. Kabatirang etimolohika, mga deribatibo at pahayag idyomatiko sa Pilipino, at mga omonimog dimagkakasinonimo sa iba't ibang wika. Lungsod Quezon, Pilipinas: Manlapaz Pub. Co., 1972.*

- Rayner, Ernest A. *Grammar and dictionary of the Pangasinan language / Gramatica tan diccionario na salitay Pangasinan*. Methodist Pub. House, 1923.
- Schachter, Paul. *A Contrastive analysis of English and Pangasinan*. Los Angeles, Calif., University of California, 1959.
- Scheerer, Otto and Eusebia Pablo. "The use of Ti and Iti in Iloko compared with Tagalog and Pangasinan equivalent: a contribution to comparative Philippine syntax." *The Archive*, a collection of papers pertaining to Philippine linguistics. Paper no. 4, 1926. In H. H. Bartlett collection of ethnographic-historical and linguistic materials on the Philippines and the East Indies, 1760-1957.
- Silverio, Julio F. *New English-Pilipino-Pangasinan dictionary*. Manila: National Book Store, 1976.
- Tungol, Mario. *Modern English-Filipino Pangasinan Dictionary*. Manila: Merriam and Webster, 1993.
- Verzosa, Paul Rodriguez. *The psychology of Filipino proverbs (including Ilokano, Bikol, Ilongo, Moro, Pampango, Pangasinan, Sambal, Tagalog, Sugbuanon, Samarnon, Aklan, French, Spanish, Latin, Malay, Amoy, and Mandarin)*. Manila: Cooperative Service, 1950.
- Viray, Felizberto B. "The sounds and sound/symbols of the Pangasinan language." *The Archive*, a collection of papers pertaining to Philippine linguistics. Paper no. 5, 1927. In H. H. Bartlett collection of ethnographic-historical and linguistic materials on the Philippines and the East Indies, 1760-1957.
- Vocabulary of words in most general use: English-Ilocano-Pangasinan-Tagalog-Spanish*. Calasiao, Pangasinan: Parayno Press, 1960.

Lorenzo Fernández Cosgaya (1661-1844) no inaugura los estudios sobre el pangasinán, ni están en esta relación todas las gramáticas y diccionarios sobre esta lengua, ni mucho menos los trabajos publicados en los últimos años. Ya se ha señalado en multitud de ocasiones (Sueiro 2003: 28 o más recientemente Zwartjes 2010: 13) que cuando la lingüística misionero-colonial interesó en Europa fue a finales del XVIII y en el siglo XIX. De hecho fue Hervás y Panduro quien hizo de puente entre el estudio de las lenguas exóticas y la lingüística europea (Sueiro 2004). Pero, a pesar de la labor del jesuita lo cierto es que los estudios misionero-coloniales permanecieron al margen de los trabajos lingüísticos europeos (y a lo que se ve, también de los asiáticos), bien por su carácter periférico, bien por el exotismo de las lenguas estudiadas o por la creencia de que se trataba de gramáticas muy vinculadas al modelo latino nebrisense simplemente, porque los lingüistas los desconocían. El caso es que no es hasta hace unas décadas cuando empiezan a aparecer trabajos que sacan a la luz la enorme obra filológica realizada sobre todo por los misioneros europeos. En muchos casos, los trabajos misionero-coloniales son la única fuente para conocer lenguas desaparecidas y, en todos los casos, para conocer el estado de la lengua estudiada y del español como referencia desde el siglo XVI al XIX.

Centrándonos en la colonización española de Filipinas, la labor de recuperación textual se inició con retraso en relación a los estudios sobre otros ámbitos

coloniales. Hay que destacar las ediciones y estudios como los realizados por Quilis, que inauguró la serie con la edición facsímil de la obra de Blancas de San José (1564-1614) en 1997, o como las ediciones gramaticales o lexicográficas de García-Medall (2004), o la de Zwartjes del *Tagalismo elucidado* de Oyanguren (2010) o los estudios del propio Medall (2004, 2007 y 2009), de Fernández Rodríguez (2007), de Ridruejo (2001, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2007) o de Sueiro Justel (1997, 1999, 2002, 2003, 2005, 2007, 2009 y 2012).

2. Gramáticas y vocabularios de Pangasinán publicados durante la colonización española

La primera gramática que se conserva es el *Arte de la lengua pangasinán* de fray Andrés López de 1690, pero seguramente no fue la primera que se elaboró sobre esta lengua. A través de la obra de algunos cronistas, hemos rastreado datos sobre gramáticas del xvii y xviii que no se conservan, pero que testimonian la más que probable dedicación de los misioneros al estudio de la lengua pangasinana desde su llegada a la isla de Luzón. Podemos citar, como anterior a la obra de López, una gramática de fray Tomás de Castellar de 1607, probablemente una gramática de fray Antonio Sánchez (?-1674). Hemos encontrado también referencias a un arte de fray Bartolomé Marrón (Cangas de Tineo 1650?-¿), posterior a la obra de López, probablemente de 1717.

Lo que sí es evidente es que la obra de López prestó un servicio indiscutible pues durante mucho tiempo (unos 150 años) fue la única obra de consulta, más o menos accesible, de la que dispusieron los misioneros para estudiar esta lengua, con lo que el objetivo instrumental del dominico se alcanzó con éxito. Prueba de ello es que fray Mariano Pellicer (1802-1844), como él mismo confiesa, escribe en el siglo xix su gramática siguiendo a López o, mejor dicho, actualizando a López.

El arte de Mariano Pellicer apareció por primera vez en 1840, más de un siglo y medio después de la gramática de López. Esta edición, hasta hace poco dada por perdida, la hemos localizado en el archivo de los dominicos de Ávila. De esta obra hay, que sepamos, dos ediciones posteriores, una de 1862 y otra de 1904.

De un dominico, fray Cipriano Pampliega, hemos encontrado una gramática muy elemental, más bien unos apuntes, probablemente de finales del siglo xix o primeros años del xx. Asimismo, y también en el archivo de los dominicos de Ávila, hemos localizado varios manuscritos anónimos con apuntes de gramáticas pangasinanas, posiblemente posteriores a la obra de López y de Pellicer.

En cuanto a las obras lexicográficas, tenemos también referencias indirectas de cronistas sobre obras desaparecidas como la de Antonio Sánchez de 1674. El primer diccionario publicado que se conserva es de 1865, de fray Lorenzo Cosgaya (1661-1731); posteriormente aparecería el diccionario de Anastasio Austria